



Mi Universidad

LIC. MARIA FERNANDA MONTSERRATH CAMPOS ROMAN

NOMBRE DEL TEMA: ZONAS DE RIESGO, COMITAN DE DOMINGUEZ

NOMBRE DE LA MATERIA: TALLER DE DISEÑO URBANISMO

PARCIAL: 1

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: ARQUITECTURA

INTEGRANTES:

JOSE LISANDRO LOPEZ ALFARO, JOAQUIN BETONY ZAPETE

MORALES

YESSICA HERNANDEZ ZUÑIGA, FRIDA LIZBETH RESENDIZ SALAZAR

CUATRIMESTRE: VIII

ZONAS DE RIESGO COMITAN, CHIAPAS.

INTRODUCCION:

Comitán de Domínguez, es una ciudad rica en cultura e historia. Como muchas localidades del país, enfrenta desafíos relacionados con zonas de riesgo que amenazan a la población, debido a su ubicación geográfica. Además, la interacción entre factores naturales y actividades humanas, como la deforestación, las inundaciones, la urbanización descontrolada y el uso inadecuado del suelo. Estas zonas, muchas veces ignoradas o mal gestionadas, son una amenaza constante para la vida y el bienestar de sus habitantes. El impacto de estas amenazas no se limita a pérdidas materiales, también afecta la calidad de vida, desarrollo económico y la sostenibilidad de la región.

Ante esta problemática, el objetivo de esto es analizar los principales factores que contribuyen a la existencia de zonas de riesgo en Comitán y así proponer posibles soluciones para mitigar y salvaguardar la seguridad de sus habitantes.

DESARROLLO:

Las zonas de riesgo en Comitán se deben principalmente a su ubicación geográfica y las condiciones socioeconómicas de los habitantes. Además, la presencia de lluvias, incrementa el riesgo de inundaciones, en áreas bajas y mal drenada. Otro factor crítico es la deforestación y la urbanización no planificada, que aumenta los efectos de desastres naturales. La pérdida de cobertura vegetal reduce la capacidad del suelo para absorber agua, aumentando así la probabilidad de deslaves y acumulación de agua en zonas habitadas.

El crecimiento urbano de Comitán ha sido acelerado en las últimas décadas, con una expansión que no sigue un ordenamiento territorial. El crecimiento habitacional, ha reducido significativamente la cobertura vegetal de la región, sino que también genera un impacto negativo en la biodiversidad local.

Muchas viviendas se construyen en laderas inestables o zonas cercanas a cuerpos de agua, debido a la falta de opciones asequibles en áreas mas seguras. Asimismo, la limitada inversión en infraestructura, como sistemas de drenaje eficientes. Desde una perspectiva socioeconómica, es importante destacar que las poblaciones más vulnerables suelen ser las más afectadas por estos fenómenos.

Un ejemplo de zona de riesgo en Comitán, es “la pilita”, la cual requiere un enfoque integral que abarque desde la planificación urbana hasta la educación comunitaria.

Mapear las zonas de riesgo y establecer restricciones claras para la construcción en estas áreas, también se debe de implementar normativas estrictas para la construcción de las viviendas.

Se debe de promover proyectos de reubicación para las familias que ya habitan en esa zona.

Restaurar la cobertura vegetal en estas áreas para ayudar a estabilizar el suelo y reducir el riesgo de deslaves e inundaciones, construir drenajes pluviales eficientes y reforzar edificaciones vulnerables.

Trabajar en una elaboración de plan integral de gestión de riesgos, que complemente la prevención, preparación, respuesta y recuperación ante desastres.

Crear programas de capacitación en gestión de riesgos.

Talleres de cómo preparar un plan de emergencia familiar e identificar zonas seguras.

CONCLUSION:

La gestión de esta zona de riesgo requiere un enfoque integral que combine la planificación urbana con la preservación ambiental, el fortalecimiento de la infraestructura y la educación comunitaria. La interacción entre factores naturales, como sismos, lluvias intensas, y problemas antrópicos, como la deforestación y la urbanización descontrolada, pone en evidencia la necesidad de actuar para proteger a la población y garantizar un desarrollo sostenible.

El ordenamiento territorial es clave para garantizar que las nuevas construcciones se realicen en zonas seguras, mientras que la reforestación y el manejo adecuado de los recursos naturales puedan reducir significativamente los riesgos de inundaciones y deslaves.

La prevención y resiliencia no son conceptos abstractos, sino acciones concretas que, si se implementan correctamente, se pueden salvar vidas, proteger la riqueza cultural y natural de la región, y así garantizar un futuro seguro y próspero para todos los habitantes, solo a través de un esfuerzo colectivo y sostenido será posible transformar las amenazas en oportunidades para un desarrollo equitativo y sostenible.

REFERENCIAS EN FORMATO APA (7ª edición):

- 1- Gobierno del Estado de Chiapas. (2019). Plan Estatal de Desarrollo Chiapas 2019-2024. Recuperado de <https://www.web.congresochiapas.gob.mx/plan-estatal-de-desarrollo-chiapas-2019-2024>.
- 2- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- 3- Organización de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR). (2021). Informe mundial sobre desastres naturales. Recuperado de <https://www.undrr.org/publication/global-assessment-report-disaster-risk-reduction-2021>.
- 4- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (2021). *Impacto de la deforestación en el sureste mexicano*. Recuperado de <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/impacto-de-la-deforestacion-en-el-sureste-mexicano>.

BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:

- 1- Cardona, O. D. (2001). *La gestión del riesgo y los desastres: Su conceptualización y práctica*. Universidad Nacional de Colombia.
- 2- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*.
- 3- Organización de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR). (2021).
- 4- Servicio Sismológico Nacional. (2017).